DIARIO BALEAR.

PRIMER TRIMESTRE.

La Anunciacion de Ntra. Sra. y Encarnacion del Hijo de Dios y S. Dímas el Buen Ladron.

DOMINGO III DE CUARESMA.

Sale el sol á las 5 y 53 minutos: pónese á las 6 y 7 minutos.

SE suscribe á este periódico en Palma en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 42, y en la del Puesto del Diario, junto á la Cadena de Cort, núm. 3, á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los Sres. Suscriptores.

NOVEDADES.

Suicidios.—El 18 de febrero último se suicidaron en Paris Mr. Victor Escousse y Mr. Augusto Lebras. El primero habia emprendido la carrera dramática por una pieza titulada *Farruch el moro*, y por la tragedia *Pedro III*. El mal écsito de esta le habia hecho trabajar para un teatro de menos tono, y ayudado por su amigo habia dado *La Abadía en los bosques* y el *Raimundo*. Ambos eran pobres, y no sufriendo la delicadeza del primero vivir á espansas de su padre, que le ofrecia cada mes 50 francos, alojamiento y comida para que siguiese trabajando con quietud, faltó verdaderamente á ella, resolviendo quitarse la vida. El juéves por la mañana fueron ambos á comprar carbon, prepararon la ejecucion, y en la misma tarde escribió Escousse á Lebras: »Te aguardo á las once y media en punto: el telon estará ya levantado, y apresuraremos el desenlace de esta pieza.” Lebras no faltó á la cita; el carbon estaba encendido, cerraron con periódicos las rendijas de las puertas y ventanas, y dejaron sobre una mesa una nota, en que declaraban haberse muerto porque no se hallaban en la situacion social, á la que creian tener derecho, y serles ya indiferente el amor á la gloria. A la mañana siguiente, inquieto el padre de Mr. Escousse, corrió á su habitacion, la hizo derribar, y se encontraron con los restos del carbon consumido y los dos cadáveres.—En el mismo dia Mr. B., médico en la calle nueva de S. Martin, se envenenó y el dia 18 se tiró una jóven del quinto piso de la calle de Pot-de-Fer.

Viajes.—Segun una carta particular de la Haya debia salir el Rey de Holanda de alli para inspeccionar su ejército á mediados de marzo.—S. A. I. el archiduque de Austria d' Este ha llegado á Módena, en donde permanecerá unos cuantos dias, y se volverá inmediatamente á Viena.

Ecsequias.—El 17 de febrero se celebró en una de las iglesias católicas de Paris un servicio fúnebre y aniversario por el alma del célebre poeta Moliere.

LITERATURA LATINA.

De los Palimpsestos y de la República de Ciceron.

Los que profesan aficion á la literatura romana y griega, saben que por *palimpsestos* se entienden aquellos papiros ó pieles de Pérgamo, que borrados los primitivos caractéres, despues han recibido otra nueva escritura. Ya en tiempo de Ciceron tenia uso este método, como se ve por su epístola al jurisconsulto Trebacio, donde urbana y elegantemente le zahiere tal costumbre. Por la lectura de esta carta, se ve que eran tres las razones que pudieran asistir para borrar el testo antiguo, ya el poco valor de este, ya por espíritu de una económica parcimonia, ó ya, en fin, por la escasez de las membranas ó papiros. Mientras el poder romano tuvo enlazadas con las regiones del occidente del imperio, las provincias del oriente, el comercio sacaba del Asia menor y del Egipto aquellos objetos preciosos para la literatura, en cantidad bastante, para que la ignorancia ó el mal gusto, que nacia, hallasen mas afanes que ventajas en inutilizar las grandes producciones griegas y latinas, y dar lugar en los documentos borrados á las necedades de los sofistas ó á las pedantererías de los gramáticos. Mas separadó el imperio, invadido de bárbaros por todas partes, y despues los árabes y turcos, apoderándose de las ciudades y provincias que elaboraban aquellos artículos, el occidente comenzó á sentir una escasez suma de ellos, sin que Constantinopla, que quedo siendo el emporio de las letras, si alguna habia, dejase tambien de resentirse de tal penuria. Desde este momento comenzaron á destruirse y desaparecer aquellos monumentos de la civilizacion mas avanzada á que puede llegar la perfectibilidad humana, que solo los modernos han podido mal imitar en algunos puntos, y que nunca lograrán aventajarla sino en sus errores y vicios. La destruccion caminó con tal rapidez, que si la imprenta no hubiera salido á su encuentro en el siglo XV, acaso nada nos quedaria, ó cuando mas, un eco solo del saber de los antiguos. Casi todos los genios que ma-

rávillaron al mundo con sus producciones, pagaron su tributo con parte de ellas á tal desolacion, y dichoso el que pudo con tal rescate hacer pasar los restos de sus obras á la posteridad. El émulo de Demóstenes, el orador romano M. T. Ciceron, único latino á quien pudo respetar la vanidad griega por su saber y por su elocuencia, no se libró de pena tan dolorosa, pues aunque su celebridad le diese cierta salvaguardia para no ser destruido, siempre se echaban de menos entre otros tratados, el de la *República*, que todos los antiguos consideraron superior á la de Platon, en toda la ventaja que lleva la realidad al sueño.

La celebridad de este tratado fué tal, que á parte de los elogios que le prodigaron Suetonio, Seneca, Plinio, Macrobio y otros mas, le citaron S. Gerónimo, S. Ambrosio y S. Isidoro; y Lactancio y san Agustin se valieron mas de una vez de sus palabras y razonamientos, ya para demostrar la belleza de la moral cristiana, y ya para combatir con las armas de su mas famoso escritor, los esfuerzos del paganismo vacilante. Desde S. Isidoro no se encuentra autor que mencione haber visto los libros de la república de Ciceron, pero en el siglo X se conoce que aun se conservaba aquella preciosidad, puesto que Guberto, abad de Bobio, despues arzobispo de Rávena, y por último electo Sumo Pontífice, en su carta al escolástico Constantino le dice: "que le acompañen por el camino el tratado de República de M. Tulio y sus oraciones contra Verres." En el siglo XIV Juan Serasberiense cita otros pasages de Ciceron de manera á probar que leyó su tratado de República, y aunque se pensase que los copió de Macrobio, disuade tal opinion el ver que este autor es menos íntegro que el fragmento producido por el Serasberiense. De cualquier modo se puede asegurar que hasta principios del siglo XIII se conservaban noticias bien ecsactas de la obra de Ciceron.

El Papa Clemente VI, varon eruditísimo, encargó ardientemente al famoso Petrarca que inquiriese á toda costa el paradero de esta obra, pero á pesar de las investigaciones mas escrupulosas, nada se halló en ninguna de las bibliotecas visitadas; desesperando el poeta italiano de tal hallazgo, como lo manifiesta en sus epístolas á los varones ilustres. El cardenal Besarion, valiéndose de la sagacidad de Pogio, célebre por los tesoros de literatura latina, que descubrió al restablecimiento de las letras; y gastando crecidas sumas en tal objeto, no fué mas afortunado en estas diligencias, y desde este tiempo la república de Ciceron fué como aquellas islas encantadas, que afirmándose que ecsisten, no por eso nadie las ha visto. Ya se decia que esta joya se hallaba en un monasterio de Inglaterra. Ya un cardenal gastaba cantidades enormes, enviando esploradores á cierta ciudad de Polonia, donde segun fama, podria hallarse. Todo en vano. Lo único que pudo encontrarse ya entrado el siglo XVII, en un monasterio de Alemania, célebre por la copia de libros, fué el sitio donde habia estado la república de Ciceron, pues el título se conservaba apegado á la cápsula que ocupaba. Las guerras y el pillage dieron fin con documento tan precioso en tiempo en que ya se habian hecho tantos esfuerzos para salvarlo de la destruccion.

Se concluirá.

POESIA.

LETRILLA.

Del señor Breton de los Herreros.

La niña enferma.

Es tanto mi desconsuelo
que no hay cosa que me cuadre.
Todo me fastidia, madre....
menos mi primo Antoñuelo.
Yo lloro, yo clamo al cielo;
yo me impaciento, yo rabio,
y... ya lo veis; de mi labio
desaparece el color.
Mi seno palpita; yo estoy muy malita.—
¡Ay madre! Que venga, que venga el doctor.

Ya no toco la pandera
con inocente alegría:
ya no soy como solía
la gala de la pradera.
Me tiene de tal manera
el mal que en vano reprimo,
que, á no bailar con mi primo,
aun el baile me da horror.
Mi seno palpita; yo estoy muy malita.—
¡Ay madre! Que venga, que venga el doctor.

No precio ya la dulzura
del albérchigo amarillo,
ni el canto del gilguerillo,
ni del prado la verdura.
De mi tenaz calentura
me seca el rudo martirio,
como al azulado lirio
seca el cierzo asolador.
Mi seno palpita; yo estoy muy malita.—
¡Ay madre! Que venga, que venga el doctor.

Cesa la angustia mortal
que en flor mis años devora
cuando gime una pastora
quejosa de su zagal;
y por influjo fatal
de la dura estrella mia
cuando hay boda en la alquería
se acrecienta mi dolor.
Mi seno palpita; yo estoy muy malita.—
¡Ay madre! Que venga, que venga el doctor.

Desnudo el llagado pecho
hasta que la aurora brilla
doy vueltas como una ardilla
sobre el solitario lecho.
Si un instante á mi despecho
Morfeo el reposo envia,
sueño.... Yo bien lo diria,

pero me causa rubor.
Mi seno palpita; yo estoy muy malita.—
¡Ay madre! Que venga, que venga el doctor.

No me veais de esta suerte
bajar á la sepultura.
Mirad que la calentura
es cada dia mas fuerte.
No mi dolorosa muerte
os cubra de amargo duelo;
y aunque tal vez Antoñuelo
me curaria mejor.....
Mi seno palpita; yo estoy muy malita.—
¡Ay madre! Que venga, que venga el doctor.

VARIEDADES.

Bosquejo moral.

(Imitacion del frances.)

DIEZ Y OCHO.... VEINTE Y CINCO.... CINCUENTA.

Retirada vivia, y apartada del mundo y de los aduladores...........

WORDS WORTH.

Quiso trocar su apacible tranquilidad por riquezas: Envejeció antes de tiempo, y concluyó sus dias en la infamia.

STERNE.

DIEZ Y OCHO AÑOS.

Penetrando el sol por unas cortinas mas blancas que la nieve, doraba su aseado catrecillo, y realzaba la nitidez de sus cabellos negros como el ébano. Despiértase Juanita, y sus purpúreos lábios se abren para pronunciar el nombre de Teodoro; pero Teodoro se habia ausentado. Juanita suspira, y vuelve á embargar sus sentidos un delicioso sueño.

¡Qué aseo! ¡Qué buen gusto reina en esa modesta morada! Muebles sencillos de madera pintada, algunas estampas graciosas, y dos grandes vasos con flores que ecshalan suaves perfumes, son todos adornos que la hermosean. Juanita no es rica: es una jóven costurera,

»*Alegre como el mayo,*
»*Como las gracias linda.*"

Mas ya son las cuatro. Juanita volvió de su tarea, y mientras aguarda á Teodoro que debe acompañarla al paseo, sentada delante de su tocador, estudia el modo mas elegante de colocar en su cabello una flor, regalo de su querido. El espejo es pequeño; Juanita se acerca demasiado para ver el efecto de ella; pero al notar que con el suave aliento de su boca se empaña la tersura del cristal, se sonrie, y escribe en él con su blanco dedo el nombre de Teodoro: viéndole luego borrarse y desaparecer, arroja un suspiro, diciendo: Ay! ¿si nuestro amor pasará tan presto?

Suben la escalera. Es Teodoro. Salen ambos llenos de gozo, y tanto se trasluce en su rostro el dulce placer que los anima, que cuantos pasan esclaman: ¡qué linda pareja! Juanita y Teodoro se miran, y se sonrien.

YEINTE Y CINCO AÑOS.

Colgadas estaban las paredes de ricas tapicerías, en que el oro y la seda se disputan la perfeccion del dibujo. Despedian suave fragancia aromas que ardian en braserillos de plata, y en elegantes cortinas carmesíes se quebrantaba la luz del dia, permitiendo solo cierto claro-oscuro color de rosa, que convidaba al reposo. En magníficos cuadros sobresalian los mas graciosos objetos, que trazaron los pinceles de Vinci y del Corregio; y las fábulas de Leda y Danae aumentaban el prestigio de aquel encantador aposento.

En un lecho á manera de trono dormia una muger hermosa; pero su sueño no parecia tranquilo. Sus cejas, que de cuando en cuando se contraian ligeramente, imprimian cierta dureza en sus bellas facciones....... Se despierta....... llama á su doncella...... ¿Qué hora es Justina?—Las doce, Señora.—Descorre las cortinas y vete. ¡Qué incomodada que estoy! Siempre bailes, siempre convites. El Embajador me abruma con diversiones; pero ¿de qué me sirve todo esto? Elmira tiene diamantes por el valor, lo menos, de treinta mil duros, y los mios no valen siquiera la mitad........ ¡Qué desgracia! ¡Qué haya de ser mas que yo la dama de un cambista!—Señora? este billete.—Traelo Justina......... Teodoro.........—¿Quién será este Teodoro?........ Ha! sí....... me acuerdo...... Y qué querrá ahora?...... Llega de su viage...... sabe mi mala conducta...... (¡qué necedad!) y me pide su retrato. Me recuerda mi infancia...... Mi cuarto de la calle de la fidelidad...... Mis amores de muchacha, y llama á todo esto verdadera felicidad! ¡Qué necio! La felicidad es tener riquezas, un buen coche, diversiones, criados; esta, esta es la verdadera felicidad...... Y la hermosa dama arrolla el papel, y le arroja á una linda perrilla, que se divierte largo tiempo con él. La hermosa dama es Juanita que dejó su modesta habitacion por una gran casa. Ya canta una aria con gracia, toca el forte-piano con maestria, censura las comedias, decide del mérito de la ópera, y habla de todo con desenfado. Su porte es altivo: criados y adoradores penden de su lábio; en fin, Juanita seria feliz si pudiese serlo quien no abriga en su pecho sino orgullo y pasiones bajas, y quien sostituyó la vanidad al amor. Su corazon está corrompido; ya no esperimenta aquellas tiernas sensaciones que en otro tiempo eran la delicia de su vida: hoy la atormentan la vanidad, la envidia, el lujo, y el ansia de derribar á sus rivales. Sin embargo ha arruinado ya á tres Condes, á dos Duques, á un Embajador, y ahora lleva á otro por el mismo camino.

CINCUENTA AÑOS.

Sentada estaba en una miserable silla de enea; silvaba el viento por las muchas rendijas de una rústica puerta, agitando la llama de un negro candil. Un

rimero de trapos ocupaba un rincon de aquel reducido desvan, y con el ausilio de aquella sombría luz se veian un colchon sobre tres tablas, y en una mesa un pan moreno, y una botella. Asqueroso y repugnante era el aspecto de aquella muger; y aunque sus facciones parecian haber sido regulares, se notaba en su ceño cierta fiereza que indicaba la miseria mal sufrida. Cubierta estaba de andrajos: apoyaba en una mano la cabeza, y largos mechones de canas caian sobre su frente. ¿Es posible, decia, que me halle reducida á tan vil estado? Algunas lágrimas cayeron de sus ojos, y profundos suspiros salieron de lo mas íntimo de su pecho..... Al cabo de un cuarto de hora se oye una voz que dice: vamos tia Juana..... ya son las once.—Arroja la infeliz otro suspiro; toma su cuévano y su gancho, enciende su farolillo (*), abre la puerta, y silenciosa va bajando lentamente la escalera.

Esa muger asquerosa, la tia Juana era Juanita.

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE ESTA CIUDAD.

Orden de la plaza del 24 para el 25.

Gefe de dia el teniente coronel D. Juan Echevarría, capitan del regimiento infantería de Soria.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

Administracion de Rentas de esta Provincia.

FRUTOS CIVILES.

No permitiendo las estrechas y novísimas Reales órdenes el menor retardo ni disimulo en la cobranza de esta y demas contribuciones de cuota fija, se llama á los deudores del presente cuatrimestre, que deberán realizar sus pagos en los cortos dias que faltan para su total vencimiento.

Con mayor razon se recuerda á los morosos de años anteriores la absoluta necesidad de cubrir luego luego sus atrasos, siendo este el último aviso que solo se dirige á evitarles las resultas de su omision. Palma 25 de marzo de 1832.—Pedro de Fuertes.

En la librería de Guasp calle den Morey, están de venta los libros siguientes:

Manual de Madrid, ó descripcion de la corte y de la villa. Comprende su historia, blasones, hombres célebres, topografia, costumbres, instruccion á los forasteros para vivir en ella; esplicacion de todas las oficinas, tribunales y dependencias del gobierno, su fundacion, atribuciones, situacion y audiencias; descripcion de las iglesias, conventos, cementerios y hospitales, hospicios, casas de reclusion, prisiones, cuarteles, academias, colegios, estudios, bibliotecas y museos; establecimientos de comercio, industria y artes; palacios reales, edificios notables, diversiones públicas, paseos, jardines, puertas, puentes, aguas, casas de campo y sitios reales; una lista alfabética de las calles y plazas con sus entradas y salidas, y otros objetos. Por D. Ramon de Mesonero Romanos. Va adornado con cinco estampas finas, y un plano topográfico de Madrid.—Ofrecer al público de Madrid una obra que, á la manera de las que hay en otras capitales, le presenta en un volúmen manual la historia, la descripcion y objeto de todos los establecimientos que encierra la corte, y que constituyen su grandeza y hermosura; guiar al forastero y al curioso en el laberinto de objetos diversos que por necesidad ó por gusto han de fijar su atencion; darle ademas una idea general de la historia política y física de la poblacion; y finalmente, ponerle en conocimiento del carácter y costumbres de sus habitantes, instruyéndole sobre los medios mas cómodos de vivir en él: tal es en resúmen el objeto de esta obrita formada á costa de un largo é ímprobo trabajo. A fin de darle en lo posible desde la primera edicion el grado de elegancia que distinguen á las de esta clase en otros paises, se ha procurado que la impresion se haya hecho con la mayor correccion y buen gusto, y las láminas con todo esmero y delicadeza; valiéndose para ambos objetos de profesores españoles que los han desempeñado á su satisfaccion. Consta la obra de un tomo en 8º de 368 páginas.

Principios de geografía astronómica, física y política, arreglada á los últimos tratados de paz, segun el estado actual de la Europa: adornada con sus correspondientes láminas, por D. Francisco Verdejo Paez, profesor que fué de matemáticas en los estudios Reales de S. Isidro, y en otros varios establecimientos. Tercera edicion, nuevamente aumentada y corregida por su autor sobre las dos ediciones anteriores. Un tomo en 8º

Precios corrientes de varios artículos de consumo ordinario en la presente semana.

		Inferior.				Superior.		
		lbs.	sds.	ds.		lbs.	sds.	ds.
Aceite tendero..	cuartan....		18	4	..	1		
Id.... mercader	id...........		18	2	..		19	4
Id.... jabonero.	id...........		17	1	..		19	
Habas...........	almud......		2	4	..		2	6
Guijas...........	id...........		2	2	..		2	4
Garbanzos........	id...........		3	4	..		3	8
Queso............	quintal.....	8	10		..	9		
Lana	id...........	10	10		..	12		
Paja..............	id...........		4	6	..		6	
Algarrobas.......	id...........		13		..		13	6
Carbon de encina	arroba.....		3	6	..		4	
Id..... de mata.	id...........		2	4	..		2	8

(*) *Los traperos en Paris salen á las once de la noche con un farolillo á recoger los trapos por las calles.*

IMPRENTA DE GUASP.